



**Congreso Mundial de Bibliotecas e  
Información: 70º Congreso General y  
Consejo de la IFLA**

***"Bibliotecas: Instrumentos para la  
Educación y el Desarrollo"***

22 al 27 de Agosto del 2004, Buenos Aires, Argentina

---

**110. Division VII. - Education and Research**

*Off-site:* Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Miércoles 25 de agosto, 09.00-10.30

---

**TENDENCIAS DE LA INVESTIGACIÓN  
BIBLIOTECOLÓGICA EN LA ARGENTINA**

**LIBRARY RESEARCH IN ARGENTINA:  
NEW APPROACHES**

---

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS- FFyL-UBA

Buenos Aires

2004

## PRESENTACIÓN

Parafraseando a Marguerite Yourcenar se puede afirmar que el tiempo es un gran escultor. Tanto para las instituciones como para las personas treinta y siete años son pocos, sin embargo, en ambos casos el transcurrir de la vida ya ha dejado huellas indelebles que, de algún modo, condicionarán el desarrollo futuro. Después de ciertos hitos o acontecimientos nada vuelve a ser igual a lo que era, es como si la fuga hacia el pasado se cerrara y, ante la encrucijada del presente, sólo se pudiera avanzar.

Este es, entre muchos otros, el significado que reviste para nosotros el hecho puntual de la reunión de la División VII de la IFLA, Educación e investigación, en nuestro Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI) con motivo del 70<sup>a</sup> Congreso Mundial de Bibliotecas e Información. Cuando a mediados del año pasado se hizo la propuesta de esta actividad, ni en nuestras fantasías más optimistas se vislumbraba que una de las sesiones abiertas de la División se desarrollaría en forma completa en el INIBI y que el peso de la actividad de esas dos horas recaería exclusivamente en tres profesionales argentinos.

Los bibliotecarios de los países periféricos, y el nuestro lo es en alto grado, nos acostumbramos a trabajar de un modo silente, algo abrumados por lo que consideramos “las condiciones de producción ideales” de otros países frente a una realidad

cotidiana que desafía nuestra inteligencia y creatividad pero ante la que nos acostumbramos a no bajar los brazos ni darnos por vencidos. Creemos que algo de esto habrán tenido en mente la presidenta, Sra. Kerry Smith, y la secretaria, Sra. Marian Koren, de la Sección 24: Teoría bibliotecológica e investigación, cuando decidieron brindarnos su confianza y apoyo para desarrollar esta actividad.

Luego de pensarlo mucho, nos pareció que la mejor manera de agradecer, además de las palabras, era la redacción, traducción y publicación en edición bilingüe de las intervenciones que tendrán lugar en el INIBI el miércoles 25 de agosto de 2004. Ese esfuerzo es el motivo de mi breve presentación porque, una vez más, mis expectativas han sido superadas por la respuesta de mis colaboradores de cuyo trabajo y dedicación quiero dejar constancia. Así, agradezco a Graciela M. Giunti el diseño, la composición y posterior seguimiento de la impresión hasta la obtención del producto final que tienen en sus manos, y a María Alejandra Plaza la traducción al inglés de mi conferencia, de la de Alejandro E. Parada y de estas breves palabras. También a Ana María Martínez que, sin pertenecer directamente al INIBI, ha colaborado como si fuera parte de él con su ponencia sobre la Teoría bibliotecológica en la Argentina y a Alejandro E. Parada, investigador del Instituto, que no sólo ha escrito un trabajo sobre un tema que le es muy entrañable, la historia del libro y de las bibliotecas en la Argentina, sino que ha llevado adelante toda la logística y los contactos para que esta reunión se lleve a cabo con éxito.

No quiero terminar sin dejar de expresar mi reconocimiento explícito a Kerry Smith y a Marian Koren, presidenta y secretaria de la Sección 24, por depositar en nosotros su confianza.

Sólo me resta darles mi más cálida bienvenida a todos los participantes de esta sesión en la esperanza de que ese pequeño toque del cincel del gran escultor también deje una marca en la escultura de sus vidas.

SUSANA ROMANOS DE TIRATEL  
DIRECTORA

Buenos Aires, agosto de 2004.

# LA NUEVA HISTORIA DEL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS EN LA ARGENTINA

antecedentes, historia y periodización

ALEJANDRO E. PARADA\*

---

\*Investigador. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI), Puán 480, 4to. Piso, Of. 8, (C1406CQJ) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: [aparada@filo.uba.ar](mailto:aparada@filo.uba.ar)

La historia de la Historia del Libro y las Bibliotecas en la Argentina es, sin duda, una asignatura compleja, dispersa, heterogénea, y no exenta de muchas sorpresas tanto positivas como negativas. Para abordar su análisis es necesario reparar en el contexto social, político y económico de un Estado, como el argentino, que se formó a partir de numerosas y disímiles corrientes inmigratorias. De modo tal que la Argentina constituye una rica confluencia de identidades autóctonas fuertemente pautadas por aspectos y miradas extranjeras, en especial provenientes de Europa. Su desarrollo bibliotecológico y, por consiguiente, su historia bibliotecaria, ha oscilado entre estos dos ámbitos: su destino americano y las influencias europeas y anglosajonas.

Dentro de este breve panorama, y a modo de una primera aproximación, es factible dividir en cuatro períodos, más o menos diferenciados, la Historia del Libro y de las Bibliotecas en la Argentina: 1) el inicio de la Historia de las Bibliotecas con la figura de Paul Groussac; 2) la edad de oro de la historiografía bibliotecaria argentina con los aportes de José Torre Revello y Guillermo Furlong; 3) el asentamiento del período *fáctico o descriptivo*, a partir de la publicación de una gran variedad de trabajos sobre la imprenta, el libro, el periodismo y las bibliotecas; y 4) la transición moderna de la Historia del Libro a la Historia de la Lectura, como consecuencia del auge de la Historia de la Cultura. Dentro del marco de la presente exposición, signada por la brevedad y por la necesidad de dar un escueto resumen de este tema, es posible señalar, a continuación, algunas de sus principales obras, tendencias y características.

1) La primera historia referida a una biblioteca es la que redactó Paul Groussac con motivo de la edición del primer tomo del *Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional* (1893). El perfil historiográfico adoptado por Groussac, en este caso, no se aparta de otras contribuciones similares de la época. El autor se ciñe a una exposición ordenada y documentada de los distintos avatares de esta institución desde 1810 hasta 1892. En su cuidada prosa histórica, influida por la escuela francesa y por sus referencias literarias, se destaca el ambiente positivista y científicista. La imagen del bibliotecario de ese momento se sintetizaba en un individuo intelectualmente inquieto en otras actividades ajenas a las bibliotecas (tal el caso de Groussac), en el empirismo bibliotecario, y en la necesidad de que los fondos bibliográficos cumplan con su misión de utilidad social para los usuarios. De este modo, el paradigma del buen director de una biblioteca se resumía en el bibliotecario culto y erudito.

Por otra parte, dentro de esta etapa inaugural, es pertinente destacar un aporte anterior: el libro *Las bibliotecas europeas y algunas de la América Latina* (1877) de Vicente G. Quesada. Aunque no se trata de una obra de historia bibliotecaria, pues se refiere a aquel presente, muchos de sus capítulos esbozan los orígenes y el desarrollo de varias bibliotecas europeas desde la mirada de un intelectual argentino, inaugurando, además, los antecedentes de los estudios comparados en nuestra profesión.

2) La década de 1940 fue una de las etapas más importantes de los estudios históricos sobre bibliotecas en la Argentina. Es un período netamente fundacional, pues aparecen tres obras que constituyen un hito en el ámbito de América Latina: *Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica* (1944), *Orígenes*

*del arte tipográfico en América* (1947), ambas de Guillermo Furlong y, principalmente, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española* (1940) de José Torre Revello. Esta última considerada hoy día como un clásico, a la par, por ejemplo, de *Los libros del Conquistador* de Irving A. Leonard (1949). Es importante destacar algunos aspectos de dichas obras. En primer lugar, el estudio de los inventarios de las bibliotecas particulares e institucionales y, junto con ellos, el análisis de las listas de embarque de libros con destino a América. En un segundo momento, la intencionalidad historiográfica de estas contribuciones, dado que tenían por objeto demostrar que los impresos, a pesar de normas que restringían su uso, circulaban ampliamente en las colonias españolas. El objetivo último se centraba, pues, en combatir la “leyenda negra” que atribuía a España la responsabilidad del atraso cultural de sus posesiones ultramarinas.

3) Paralelamente, entre 1910 y 1980, se publicó una serie de trabajos que aportaron una significativa información fáctica sobre el desarrollo histórico de nuestras bibliotecas. Algunas de las contribuciones más importantes de este período fueron las siguientes: *Nuestras bibliotecas desde 1810* (1910) de Amador L. Lucero, *Historia del libro y de las bibliotecas argentinas* (1930) de Nicanor Sarmiento, *La imprenta argentina: sus orígenes y desarrollo* (1929) de Félix de Ugarteche, *Libros y bibliotecas* (1939) de Juan Pablo Echagüe, *Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas: 1573-1810* (1945) de Carlos A. Luque Colombres, *Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial* (1946) de Atilio Cornejo, *La biblioteca de los jesuitas de Mendoza durante la época colonial* (1949) de Juan Draghi Lucero, *Historia y bibliografía de*



*las primeras imprentas rioplatenses* (1953) de Guillermo Furlong, *Bibliotecas jurídicas en el Buenos Aires del siglo XVII* (1955) de Vicente Osvaldo Cutolo, *Las bibliotecas en Catamarca en los siglos XVII, XVIII y XIX* (1955) de Ramón Rosa Olmos, *Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII* (1961) de Jorge Comadrán Ruiz, *Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo* (1965) de Torre Revello, *Historia social y cultural del Río de la Plata: 1536-1810* (1969) de Furlong, etcétera. Este período se cierra con un título de vital significación: *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina durante el siglo XIX* (1974-75) de María Ángeles Sabor Riera, obra que posee la cualidad de sintetizar global y panorámicamente el estado de las bibliotecas argentinas desde la época hispánica hasta 1910.

En esta etapa, el análisis de la evolución de las bibliotecas se caracteriza por su impronta descriptiva e interpretativa del acontecer histórico de dichas instituciones, fundamentalmente, en el libro de Sabor Riera, que ya aporta elementos técnicos y profesionales propios de la esfera bibliotecaria. Dentro de este período es importante señalar la aparición de cuatro obras que se divulgaron, además, fuera de la Argentina: *Historia general del libro impreso* (1964) de Raúl M. Rosarivo, *Manual de incunables: historia de la imprenta hasta el siglo XVIII* (1972) de Guillermo S. Sosa, *La imprenta en Hispanoamérica* (1977) de Stella Maris Fernández, e *Historia gráfica del libro y la imprenta* (1977) de Víctor Nep.

4) Hasta fines de los 70 la Historia de las Bibliotecas en la Argentina estuvo ceñida, como se ha destallado, dentro del modelo empírico-positivista, es decir, por lo que se ha denominado la “ciencia histórica”. No obstante, poco a poco, esta tendencia

fue dejando lugar a otras orientaciones historiográficas. Lentamente, pues, ganaron terreno diversas concepciones, tales como la “historia total”, la “Escuela de los *Annales*” y, más recientemente el “new criticism”. Las Ciencias Sociales, los estudios cualitativos, y la Historia de la Cultura influyeron en las nuevas contribuciones argentinas sobre el desarrollo histórico de las bibliotecas. Por añadidura, muchos especialistas de otras disciplinas (investigadores literarios, filólogos, sociólogos, historiadores del arte) abordaron esta temática desde otras perspectivas. Además, el estudio de la Historia de las Bibliotecas tuvo un notable giro, ya que la Historia de la Lectura (de sus prácticas, apropiaciones y representaciones) redefinió totalmente nuestro campo de estudio.

Es importante mencionar, a modo ilustrativo, algunos de estos trabajos. Ellos son, en una arbitraria selección, los siguientes: *Libros y lecturas en la época de la Ilustración* (1989), *La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez* (1994), *Libros, bibliotecas y lecturas* (1999), obras de Daisy Rípodas Ardanaz; *Sectores populares, cultura y política* (1995), de Leandro H. Gutiérrez y Luis Alberto Romero; *El imperio de los sentimientos* (1985), de Beatriz Sarlo; *El discurso criollista en la formación de la Argentina Moderna* (1988), de Adolfo Prieto; *La biblioteca jesuítica de la Universidad Nacional de Córdoba* (2000), libro compilado por Marcela Aspell y Carlos A. Page; *Religión y cultura: libros, bibliotecas y lecturas del clero secular rioplatense* (2001), de Roberto Di Stefano; *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina* (2002), contribución dirigida por Héctor Rubén Cucuzza; *El mundo del libro y la lectura durante la época de Rivadavia* (1998), *De la biblioteca particular a la biblioteca*

*pública* (2002), ambas de Alejandro E. Parada, etcétera. Sin dejar de lado el importante aporte de un argentino radicado en el exterior: *Una historia de la lectura* (1998), de Alberto Mangel. La Historia de la Bibliotecas, en este marco, se revitalizó con el aporte de la Historia de la Cultura, ampliando su área de investigación a temáticas que en el pasado no se habían tenido en cuenta.

En vísperas del Congreso Internacional de IFLA 2004 es oportuno realizar un balance de nuestra manera de realizar y de reflexionar la historia bibliotecaria. La Historia de las Bibliotecas en la Argentina, si bien aún modesta, siempre ha sido un campo prolífico y acorde con la historiografía internacional. A lo largo de su transcurrir, muchas etapas fueron superadas con relevantes éxitos y aportes. En primera instancia, las pioneras contribuciones de José Torre Revello, quien tuvo la tarea de inaugurar estos estudios cuando muchos historiadores los dejaban de lado. Y en un segundo momento, es significativo destacar la capacidad de muchos bibliotecarios y historiadores argentinos para asumir el desafío de las nuevas ideas presentadas por autores como Roger Chartier, Peter Burke, Robert Darnton, Carlo Ginzburg y Armando Petrucci, cuyas concepciones desembocaron en la Historia de la Lectura Moderna. Aunque todavía resta mucho por hacer, tal el caso de una “Historia general de las bibliotecas y de las prácticas de la lectura en la Argentina”, actualmente se están dando los pasos imprescindibles para realizar este propósito en un futuro no muy lejano

## Bibliografía

- Aspell, Marcela y Carlos A. Page, comps. 2000. La Biblioteca Jesuítica de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Comadrán Ruiz, Jorge. 1961. Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Biblioteca Central. 143 p.
- Cornejo, Atilio. 1946. Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial. En *Boletín del Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta*. Vol. 4, nº 16, 67-109.
- Cuczza, Héctor Rubén, dir. 2002. Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Buenos Aires: Miño y Dávila. 344 p.
- Cutolo, Vicente Osvaldo. 1955. Bibliotecas jurídicas en el Buenos Aires del siglo XVII. En *Universidad*. nº 30, 105-183.
- Di Stefano, Roberto. 2001. Religión y cultura: libros, bibliotecas y lecturas del clero secular rioplatense (1767-1840). En *Bulletin Hispanique*. No. 2, 511-541.
- Draghi Lucero, Juan. 1949. La biblioteca de los jesuitas de Mendoza durante la época colonial. En *Revista de Historia*. Año 1, nº 1, 95-165.
- Echagüe, Juan Pablo. 1939. Libros y bibliotecas: influencia de las bibliotecas en el proceso histórico argentino. Buenos Aires: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. 103 p.
- Fernández, Stella Maris. 1977. La imprenta en Hispanoamérica. Madrid: ANABA. 206 p.
- Fernández, Stella Maris. 1994. El libro en Hispanoamérica. En *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII; bajo la dirección de Hipólito Escolar*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. p. 447-497.
- Furlong, Guillermo. 1944. Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica. Buenos Aires, Huarpes. 180 p.
- Furlong, Guillermo. 1947. Orígenes del arte tipográfico en

- América: especialmente en la República Argentina. Buenos Aires: Huarpes. 225 p.
- Furlong, Guillermo. 1953. Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses: 1700-1850. Buenos Aires: Guaranía. 4 v.
- Furlong, Guillermo. 1969. Historia social y cultural del Río de la Plata, 1536-1810; el trasplante cultural: Arte. Buenos Aires: TEA. p. 1-80.
- Groussac, Paul. 1893. "Prefacio", En Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores. Tomo primero. Ciencias y artes. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. p. V-XCIX.
- Gutiérrez, Leandro H. y Luis Alberto Romero. 1995. Sectores populares, cultura y política: Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires: Sudamericana. 212 p.
- Leonard, Irving A. 1996. Los libros del Conquistador. México: Fondo de Cultura Económica. 399 p.
- Lucero, Amador L. 1910. Nuestras bibliotecas desde 1810. Buenos Aires: Impr. Coni. 190 p.
- Luque Colombes, Carlos A. 1945. Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas: 1573-1810. Córdoba: Universidad Nac. de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas. 78 p.
- Manguel, Alberto. 1998. Una historia de la lectura. Madrid: Alianza, Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 396 p.
- Nep, Víctor. 1977. Historia gráfica del libro y la imprenta. Buenos Aires: Leru. 351 p.
- Parada, Alejandro E. 1998. El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia: una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. 174 p.
- Parada, Alejandro E. 2002. De la biblioteca particular a la biblioteca pública: libros, lectores y pensamiento bibliotecario

- en los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, 1779-1812. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; Ediciones Errejotapé. 200 p.
- Prieto, Adolfo. 1988. El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna. Buenos Aires: Sudamericana. 241 p.
- Quesada, Vicente G. 1877. Las bibliotecas europeas y algunas de la América Latina. Buenos Aires: Imprenta y Librerías de Mayo. 651 p.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1989. Libros y lecturas en la época de la Ilustración. En Historia general de España y América. América en el siglo XVIII. La Ilustración en América. Madrid: Rialp. T. XI-2, p. 467-496.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1994. La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez: 1788-1796. Buenos Aires: PRHISCO-CONICET. 199 p.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1999. Libros, bibliotecas y lecturas. En Academia Nacional de la Historia. Nueva Historia de la Nación Argentina: 3. Período español (1600-1810). Buenos Aires: Planeta. p. 247-279.
- Rosa Olmos, Ramón. 1955. Las bibliotecas catamarqueñas en los siglos XVII, XVIII y XIX. En *Arbol*. N° 1, 11-22.
- Rosario, Raúl M. 1964. Historia general del libro impreso desde el origen del alfabeto hasta nuestros días. Buenos Aires: Ediciones Auras. 293 p.
- Sabor Riera, María Ángeles. 1974-1975. Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Dirección de Bibliotecas. 2 v.
- Sarlo, Beatriz. 2000. El imperio de los sentimientos. Buenos Aires: Norma. 232 p.
- Sarmiento, Nicanor. 1930. Historia del libro y de las bibliotecas argentinas. Buenos Aires: Impr. L. Veggia. 158 p.

- Sosa, Guillermo S. 1972. Manual de incunables (Historia de la imprenta hasta el siglo XVIII). Buenos Aires: Ediciones Historia del Libro. 418 p.
- Torre Revello, José. 1940. El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas. 269, CCXXXVIII, 19 p. con il. y apéndice documental. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas; 74).
- Torre Revello, José. 1965. Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la Biblioteca Pública en 1812. En *Revista de Historia de América*. N° 59, 1-148.
- Ugarteche, Félix de. 1929. La imprenta argentina: sus orígenes y desarrollo. Buenos Aires: Tall. Gráf. R. Canals. 909 p.

## PRESENTATION

Paraphrasing Marguerite Yourcenar, it can be asserted that time is a great sculptor. Although, as much for institutions as for people, thirty seven years are few, in both cases life has already left indelible imprints that will condition the future development in some way. After certain feats or events, things would never be the same. As if the escape to the past was closed and, at the crossroads of the present, we can only move forward.

Among others, this is our meaning given to the meeting at the Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (Institute of Library Science Research) -INIBI- of the IFLA's Division VII, Education and Research, on the occasion of the World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council. When the proposal of this activity was made in the middle of last year, not even in our most optimistic fantasies we saw that one of the Divisions' open sessions would be performed completely at the INIBI. Furthermore, we could not even imagine that the responsibility of this two-hours activity will fall into three Argentinian professionals' hands.

The librarians from least developed countries like Argentina, are used to working silently, a little bit overwhelmed by what we consider "the ideal production's conditions" which come from other countries, while we face a daily reality that challenges our intelligence and creativity. But we are also used to fighting against it without giving up. We believe that the Section 24: Library Science Theory and Research's president, Mrs. Kerry Smith, and the secretary, Mrs. Marian Koren, must have had these in mind when they decided to trust in us and give us their support to develop this activity.

After a great deal of thinking, it seemed to us that the best way to be thankful, beyond expressing our acknowledgement by words, was to publish the participations that will take place at the INIBI on the Wednesday 25th August, 2004 in a bilingual edition. This effort is the reason of my brief presentation because, once again, my expectations have been superseded by my assistants' response. I would like here to express my gratitude to them for their valuable work and dedication. Thus, thanks are due to Graciela M. Giunti who designed, composed and subsequently persued the printing until the obtention of the final product that you have in hands. Also to María Alejandra Plaza who translated into English my conference, the one from Alejandro E. Parada and these brief words. I also want to thank Ana María Martínez who, without being directly involved with the INIBI, has contributed with her paper on Library Science Theory in Argentina as if she were part of



the institution. To Alejandro E. Parada, researcher from the Institute, who not only wrote a piece of work on a theme very close to him, the history of books and libraries in Argentina, but also carried on all the logistics and got in contact with the people necessary for this meeting to be performed successfully.

Finally, I specially wish to thank Kerry Smith and Marian Koren, president and secretary of the Section 24, for trusting us. It only remains to give a warm welcome to all the participants of this session in the hope that this little graver's touch from the great sculptor will also leave a mark on your lives.

Susana Romanos de Tiratel  
Director

Buenos Aires, August 2004

THE NEW HISTORY OF BOOKS AND LIBRARIES  
IN ARGENTINA  
BACKGROUND, HISTORY AND PERIODS

ALEJANDRO E. PARADA

The history of the History of Books and Libraries in Argentina is, no doubt, a complex, scattered and heterogeneous assignment, full of positive and negative surprises. In order to undertake its analysis, it is necessary to pay attention to the social, political and economic context of a State, like the Argentinian, which was shaped by numerous and different immigratory flows. In this way, Argentina constitutes a rich confluence of native identities strongly ruled by foreign aspects and looks, specially the ones arised from Europe. Its development in Library Science and, consequently, its library history, has fluctuated between these two contests: its American destiny and the European and Anglosaxon influences.

Within this brief panorama, it is possible to divide the History of Books and Libraries in Argentina in four well differentiated periods: 1) the beginning of the History of Libraries represented by the figure of Paul Groussac; 2) the golden Age of Argentinian library historiography with the contributions of José Torre Revello and Guillermo Furlong; 3) the foundation of a factic or descriptive period, initiated by the publication of a great variety of works dealing with printing, books, journalism and libraries; and 4) the modern transition from the History of Book to the History of Reading, as a consequence of the relevance of the History of Culture. In this exposition, we will show some of its principal works, tendencies and characteristics.

1) The first history related to a library was the one written by Paul Groussac for the publishing of the first volume of the *Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional* [Methodic catalogue of the National Library] (1893). The historiographical outline adopted by Groussac, in this case, is very similar to other contributions of this period. The author adheres a tidy and well documented exposition of the different events of this institution since 1810 through 1892. In his carefull historic prose, influenced by the french school and his literary references, the positivist and scientific atmosphere is prominent. At that moment, the librarian's image was synthetisized by a person intelectually diligent in other activities different from the libraries (such is Groussac's case), by the library empirism, and by the bibliographic collections' need to fullfill the mission of social utility for users. In this way, the good library director paradigm was summarised in an erudite and refined librarian.

On the other hand, it is also important to draw the attention to a previous work which belongs to this first stage, the book under discussion is: *Las bibliotecas europeas y algunas de la América Latina* [European libraries and some from Latin America ] (1877) by Vicente G. Quesada. Although it is not a library history work in itself, because it refers to that present time, most of its chapters outline the origins and development of many European libraries

from an Argentinian intellectual's point of view. Moreover, Quesada has established the background for the comparative studies in our profession.

2) The 1940 decade was one of the most important stages related to the historical studies of libraries in Argentina. It can be referred as a foundational period, as long as three very important works appeared in Latin America. They opened a new research path: *Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica* [Argentinian libraries during the Spanish domination] (1944), *Orígenes del arte tipográfico en América* [Origins of the typographic Art in America] (1947), both written by Guillermo Furlong and, mainly, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española* [Books, printing and journalism in America during the Spanish domination] (1940) by José Torre Revello. Nowadays, the last one is considered a classic, at the same level as, for instance, *Books of the brave* by Irving A. Leonard (1949). It is important to highlight three characteristics of these works. Firstly, the study of private and institutional libraries' inventories and the analysis of the lists of books shipped to America. In a second place, the historiographic purpose of these contributions. They had the intention to show that, in spite of the rules which limited their use, printed books circulated copiously in the Spanish colonies. Finally, their last objective was to attack the "black legend" which attributed to Spain the responsibility of the cultural delay of its overseas possessions.

3) A large number of works which provided a great amount of numeric information related to the historical development of our libraries was published between 1910 and 1980. Some of the most important contributions of this period follow: *Nuestras bibliotecas desde 1810* [Our libraries since 1810] (1910) by Amador L. Lucero, *Historia del libro y de las bibliotecas argentinas* [History of Argentinian books and libraries] (1929) by Nicanor Sarmiento, *La imprenta argentina: sus orígenes y desarrollo* [Argentinian printing: its origins and development] (1929) by Félix de Ugarteche, *Libros y bibliotecas* [Books and libraries] (1939) by Juan Pablo Echagüe, *Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas: 1573-1810* [Law books in private libraries in Córdoba province 1573-1810] (1945) by Carlos A. Luque Colombes, *Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial* [Private libraries in Salta province during colonial times] (1946) by Atilio Cornejo, *La biblioteca de los jesuitas de Mendoza durante la época colonial* [The Jesuits' library in Mendoza province during colonial times] (1949) by Juan Draghi Lucero, *Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses* [History and bibliography of the first printing in the Río de la Plata] (1953) by Guillermo

Furlong, *Bibliotecas jurídicas en el Buenos Aires del siglo XVII* [Law libraries in the XVIIth century Buenos Aires] (1955) by Vicente Osvaldo Cutolo, *Las bibliotecas en Catamarca en los siglos XVII, XVIII y XIX* [The libraries in Catamarca province in the 17, 18 and 19th centuries](1955) by Ramón Sosa Olmos, *Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII* [Libraries from Cuyo in the 18th century] (1961) by Jorge Comadrán Ruiz, *Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo* [Libraries in Ancient Buenos Aires] (1965) by Torre Revello, *Historia social y cultural del Río de la Plata: 1536-1810* [Social and cultural history in the Río de la Plata :1536-1810] (1969) by Furlong, etcetera. This period is closed by a title of vital significance: *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina durante el siglo XIX* [Contribution to the historical study of the development of library services in Argentina during the 19th century] (1974-75) by María Ángeles Sabor Riera. This work globally synthesizes Argentinian libraries' condition from the hispanic era through 1910.

The analysis of libraries' evolution during the above-mentioned stage was characterized by the interpretation and description of the historic course of those institutions. This aspect is fundamentally shown in Sabor Riera's book, which provides technical and professional elements inherent to librarians. Still during this period, it is important to point out the publication of four works that become also known outside Argentina: *Historia general del libro impreso* [General history of the printed book] (1964) by Raúl M. Rosarivo, *Manual de incunables: historia de la imprenta hasta el siglo XVIII* [Incunabula manual: the history of printing until the 18th century] (1972) by Guillermo S. Sosa, *La imprenta en Hispanoamérica* [The printing in Hispanic America] (1977) by Stella Maris Fernández, and *Historia gráfica del libro y la imprenta* [Graphic history of books and printing] (1977) by Víctor Nep.

4) Until the end of the 70s, as it was detailed above, the Library History in Argentina was restrained to the empirical-positivist model, in other words, what is called the "history science". Nevertheless, this tendency began to leave, little by little, space to other historiographic orientations. Thus, diverse understandings slowly gained ground, such as "total history", the "Annales school" and, more recently the "new criticism". The Social Sciences, the qualitative studies, and the History of Culture influenced in the new Argentinian contributions on the historic development of libraries. In addition, a number of specialists from other disciplines (literary researchers, philologists, sociologists, Art historians) undertook this thematic from other perspectives. Moreover, the study of Library History suffered a remarkable twist, since the His-

tory of reading (its practices, appropriations and representations) has totally re-defined our field of study.

It is important to mention, only as examples, some of these works. Following an arbitrary selection, they are: *Libros y lecturas en la época de la Ilustración* [Books and libraries during the Enlightenment] (1989), *La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez* [The bishop Azamor Ramírez's library in Buenos Aires] (1994), *Libros, bibliotecas y lecturas* [Books, libraries and readings ] (1999), works written by Daisy Rípodas Ardanaz; *Sectores populares, cultura y política* [Popular sectors, culture and politics] (1995), by Leandro H. Gutiérrez and Luis Alberto Romero; *El imperio de los sentimientos* [The feelings' empire] (1985), by Beatriz Sarlo; *El discurso criollista en la formación de la Argentina Moderna* [The "criollista" discourse in the formation of the Modern Argentina] (1988), by Adolfo Prieto; *La biblioteca jesuítica de la Universidad Nacional de Córdoba* [The Jesuits' library in the Cordoba National University] (2000), book compiled by Marcela Aspell and Carlos A. Page; *Religión y cultura: libros, bibliotecas y lecturas del clero secular rioplatense* [Religion and culture: secular clergy's books, libraries and readings in the Rio de la Plata] (2001), by Roberto Di Stefano; *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina* [Towards a history of teaching reading and writing in Argentina] (2002), edited by Héctor Rubén Cucuzza; *El mundo del libro y la lectura durante la época de Rivadavia* [The world of books and reading during Rivadavia's time] (1998), *De la biblioteca particular a la biblioteca pública* [From the private to the public library] (2002), both by Alejandro E. Parada, etcetera. It is impossible to leave aside the important work of an Argentinian who lives abroad: *Una historia de la lectura* (1998) [A history of reading], by Alberto Mangel. At this stage, the Library history was revitalized by the contribution of the History of Culture, widening its research area to themes that were not considered in the past.

On the eve of the World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council (Buenos Aires, 2004), it is convenient to make a balance of our way of performing and reflecting on library history. Although the History of Libraries in Argentina is still a modest one, it had always been a fertile ground going jointly the international historiography. Along its development, many steps were superseded by relevant accomplishments. In the first place, José Torre Revello's pioneer contributions, who started to make this kind of studies which were left behind by many historians. Secondly, it is relevant to point out the Argentinian librarians and historians' ability to accept the challenge of the new ideas presented by authors

such as Roger Chartier, Peter Burke, Robert Darnton, Carlo Ginzburg and Armando Petrucci, whose conceptions led to the History of Modern Reading. In spite of remaining much to do, such is the case of a “General history of libraries and reading practices in Argentina”, at present there are some essential steps towards the fulfillment of this aim in the near future.

## **Bibliografía**

Aspell, Marcela y Carlos A. Page, comps. 2000. La Biblioteca Jesuítica de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Comadrán Ruiz, Jorge. 1961. Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Biblioteca Central. 143 p.

Cornejo, Atilio. 1946. Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial. In *Boletín del Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta*. Vol. 4, n° 16, 67-109.

Cuczza, Héctor Rubén, dir. 2002. Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Buenos Aires: Miño y Dávila. 344 p.

Cutolo, Vicente Osvaldo. 1955. Bibliotecas jurídicas en el Buenos Aires del siglo XVII. In *Universidad*. n° 30, 105-183.

Di Stefano, Roberto. 2001. Religión y cultura: libros, bibliotecas y lecturas del clero secular rioplatense (1767-1840). In *Bulletin Hispanique*. No. 2, 511-541.

Draghi Lucero, Juan. 1949. La biblioteca de los jesuitas de Mendoza durante la época colonial. In *Revista de Historia*. Año 1, n° 1, 95-165.

Echagüe, Juan Pablo. 1939. Libros y bibliotecas: influencia de las bibliotecas en el proceso histórico argentino. Buenos Aires: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. 103 p.

Fernández, Stella Maris. 1977. La imprenta en Hispanoamérica. Madrid: ANABA. 206 p.

Fernández, Stella Maris. 1994. El libro en Hispanoamérica. En *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII; bajo la dirección de Hipólito Escolar*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Pirámide. p. 447-497.

Furlong, Guillermo. 1944. Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica. Buenos Aires, Huarpes. 180 p.

- Furlong, Guillermo. 1947. Orígenes del arte tipográfico en América: especialmente en la República Argentina. Buenos Aires: Huarpes. 225 p.
- Furlong, Guillermo. 1953. Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses: 1700-1850. Buenos Aires: Guaranía. 4 v.
- Furlong, Guillermo. 1969. Historia social y cultural del Río de la Plata, 1536-1810; el trasplante cultural: Arte. Buenos Aires: TEA. p. 1-80.
- Groussac, Paul. 1893. "Prefacio", In Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores. Tomo primero. Ciencias y artes. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. p. v-xcix.
- Gutiérrez, Leandro H. y Luis Alberto Romero. 1995. Sectores populares, cultura y política: Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires: Sudamericana. 212 p.
- Leonard, Irving A. 1996. Los libros del Conquistador. México: Fondo de Cultura Económica. 399 p.
- Lucero, Amador L. 1910. Nuestras bibliotecas desde 1810. Buenos Aires: Impr. Coni. 190 p.
- Luque Colombes, Carlos A. 1945. Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas: 1573-1810. Córdoba: Universidad Nac. de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas. 78 p.
- Manguel, Alberto. 1998. Una historia de la lectura. Madrid: Alianza, Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 396 p.
- Nep, Víctor. 1977. Historia gráfica del libro y la imprenta. Buenos Aires: Leru. 351 p.
- Parada, Alejandro E. 1998. El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia: una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. 174 p.
- Parada, Alejandro E. 2002. De la biblioteca particular a la biblioteca pública: libros, lectores y pensamiento bibliotecario en los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, 1779-1812. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; Ediciones Errejtópé. 200 p.
- Prieto, Adolfo. 1988. El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna. Buenos Aires: Sudamericana. 241 p.



- Quesada, Vicente G. 1877. Las bibliotecas europeas y algunas de la América Latina. Buenos Aires: Imprenta y Librerías de Mayo. 651 p.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1989. Libros y lecturas en la época de la Ilustración. En Historia general de España y América. América en el siglo XVIII. La Ilustración en América. Madrid: Rialp. T. XI-2, p. 467-496.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1994. La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez: 1788-1796. Buenos Aires: PRHISCO-CONICET. 199 p.
- Rípodas Ardanaz, Daisy. 1999. Libros, bibliotecas y lecturas. En Academia Nacional de la Historia. Nueva Historia de la Nación Argentina: 3. Período español (1600-1810). Buenos Aires: Planeta. p. 247-279.
- Rosa Olmos, Ramón. 1955. Las bibliotecas catamarqueñas en los siglos XVII, XVIII y XIX. In *Arbol*. N° 1, 11-22.
- Rosarivo, Raúl M. 1964. Historia general del libro impreso desde el origen del alfabeto hasta nuestros días. Buenos Aires: Ediciones Aureas. 293 p.
- Sabor Riera, María Ángeles. 1974-1975. Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Dirección de Bibliotecas. 2 v.
- Sarlo, Beatriz. 2000. El imperio de los sentimientos. Buenos Aires: Norma. 232 p.
- Sarmiento, Nicanor. 1930. Historia del libro y de las bibliotecas argentinas. Buenos Aires: Impr. L. Veggia. 158 p.
- Sosa, Guillermo S. 1972. Manual de incunables (Historia de la imprenta hasta el siglo XVIII). Buenos Aires: Ediciones Historia del Libro. 418 p.
- Torre Revello, José. 1940. El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas. 269, CCXXXVIII, 19 p. con il. y apéndice documental. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas; 74).
- Torre Revello, José. 1965. Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la Biblioteca Pública en 1812. In *Revista de Historia de América*. N° 59, 1-148.
- Ugarteche, Félix de. 1929. La imprenta argentina: sus orígenes y desarrollo. Buenos Aires: Tall. Gráf. R. Canals. 909 p.

Cita sugerida: Parada, Alejandro E. (2004). La nueva historia del libro y las bibliotecas en la Argentina: antecedentes, historia Y periodización. En "Congreso Mundial de Bibliotecas e Información: 70º Congreso General y Consejo de la IFLA." Bibliotecas: Instrumentos para la Educación y el Desarrollo" 110. Division VII. - Education and Research Off-site: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Tendencias de la investigación bibliotecológica en la argentina (70º: 22 al 27 de Agosto del 2004: Buenos Aires). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI. p. 37-47, p.73-80.